



COORDINACIÓN DE COMUNICACIÓN SOCIAL VERSIÓN N° 0495

Ciudad de México, a 3 de marzo de 2017.

MARÍA GUADALUPE MURGUÍA GUTIÉRREZ
Presidenta de la Cámara de Diputados

Mensaje en el Foro Internacional en el marco de la Conmemoración del Día Internacional de la Mujer de 2017, en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

Gracias.

Procuraré ser breve y comentar, a partir de una realidad, que yo formo parte de una generación de mexicanas que verdaderamente les tocó abrir brecha en mucho en el desarrollo profesional.

Formo parte de esa generación que cuando entraba a un trabajo de desarrollo profesional y se embarazaba, perdía cualquier posibilidad de promoción.

Que si quería ser reconocida en su trabajo -de hecho todavía sucede- las mujeres tenemos que trabajar lo doble, tenemos que dar el doble de resultados para ser observadas y ser consideradas en una posible mejora en cuanto a jerarquía, en cuanto a nivel.

Formo parte de esa generación de mexicanas que cuando llegamos a un puesto de alta dirección, las personas, usualmente hombres, con las que tenemos trato, se sentaban y uno casi puede leerles en la mente: ¿Por qué está esta señora aquí? ¿De quién es esposa? ¿De quién es hija? ¿De quién es afecto? Porque lo piensan y así como que pasa por una pantalla en la pared.

Y bueno, también hay que decirlo, hay que demostrar capacidad todos los días, hay que demostrar resultados todos los días. La

participación de las mujeres en la vida pública y en la vida política parece como que estamos diario a prueba, demostrando que lo hacemos bien.

Y una vez que quienes son nuestros interlocutores lo aceptan, nos ganamos el respeto, también hay que decirlo, y ya que nos los dieron, pues ya podemos dejar de estar sujetas a esa limitación.

Por eso puedo decir que en el tema de los derechos político-electorales, donde ha habido más avances en cuanto a la evolución social de los derechos de la mujer, ha habido eso, avances.

Qué no han sido fáciles, no. Qué no han sido rápidos, no. Qué tampoco han sido gratuitos, no. Que habemos una generación de mujeres que hemos tenido que esforzarnos por lograr los pasos que pudimos alcanzar.

Pero que se han obtenido y, para eso, creo que estas acciones afirmativas de género han ayudado muchísimo. ¿Por qué? porque han forzado, así, literalmente, a los partidos políticos a abrir espacios a las mujeres.

Todos sabemos -todos o muchos de nosotros formamos parte de un partido político- que el establecer acciones afirmativas crujen las estructuras.

Que hay candidatos hombres con aspiraciones en un municipio, en un distrito, y se generan resistencias enormes. Y si no fuera una obligación legal, abrir el espacio para las mujeres, estaríamos, posiblemente, muchos pasos atrás.

Pero bueno, tampoco basta, porque también estas acciones afirmativas, al interior de los propios partidos y a nivel social, se convierten en medidas de discriminación: “es que entró por paridad de género”, “era una candidata de cuota”, como si eso fuera verdaderamente discriminatorio.

Es decir, no reconoce esta categoría, la capacidad, la trayectoria, los resultados, la cercanía con la comunidad, no, es de cuota y entonces es para cumplir un espacio que no quiero pero que estoy obligado a hacerlo.

Pues aun así, tenemos que tomar esos espacios, porque es lo que nos toca y es lo que nos corresponde y, además -como les digo- no ha sido algo que yo considere que es gratuito y mucho menos fácil.

Y con todo y la apertura, todavía cuando una mujer tiene la oportunidad de desempeñar un cargo de representación popular, pues hay quien cuestiona a priori; tampoco quiere decir que todas seamos particularmente brillantes, pero la descalificación usualmente se da a priori.

¿Si tiene la capacidad? ¿Si tiene la experiencia? ¿La independencia para poder decidir? ¿Si decide con la emoción o con la razón? ¿Si va a poder tomar decisiones lo suficientemente fuertes y trascendentes? Y son cosas que descalifican profundamente el trabajo de las mujeres.

Por eso cuando hay foros como este, en donde se empiezan a ver las encuestas 2015-2016, con todas estas señales de descalificación, de violencia de género, que muchas veces nosotras aún como mujeres las vemos pasar y no tenemos plena conciencia de lo que se trata.

Estaba revisando hace un rato todos estos cartelones, en donde hay una forma de violencia, en algunos grotesca, ofensiva, pero en otros hasta sutil, y que van reforzando esta visión cultural que es en contra del desarrollo y la participación de la mujer. Porque, desafortunadamente, es un problema cultural y social y no sólo en México. Es parte de una condición que priva en muchos países, pero es cultural.

Tan es así, que muchas de las mujeres no votan por mujeres, que cuando se abren espacios para que las mujeres ocupen una posición, hay mujeres dentro de los mismos partidos que se oponen porque su candidato tiene más credenciales y más méritos que cualquier otra.

Y es que la verdad es un proceso de evolución cultural y todos los procesos culturales requieren tiempo, para eso creo que es de invaluable ayuda, todas las acciones afirmativas, al principio, impuestas, pero van a ir abriendo, necesariamente, la cultura, la visión, la sensibilidad, a hombres y a mujeres en nuestro país.

Y, bueno aquí comentan: es algo que no está legislado. Yo formo parte del Poder Legislativo, asumo el reto. Creo que tenemos que legislar en esa materia, hacer una legislación cuidadosa que apoye la

participación de las mujeres en lo político, porque es lo que ahorita podemos aportar como mujeres, como ciudadanas, como mexicanas, como políticas. Tomo el reto.

Qué bueno que Nueva Alianza, que bueno que el PRI lo ve con buenos ojos, el PRD, porque finalmente en el Congreso los acuerdos, las iniciativas para hacerse leyes, se conforman con mayorías y necesitamos esa suma de voluntades para que, a través de una ley, sí, de una ley, se establezcan estas condiciones y poco a poco vayamos avanzando en el proceso cultural y social que significa el reconocimiento de los derechos de las mujeres y de su capacidad en el ámbito político y electoral. Asumo el compromiso y en esas estamos.

Gracias.

--ooOoo--